

REVISTA DE MONTAVIA



Legum servi estote, ut liberi esse possitis.



NUM. 9.) MONTEVIDEO, SEPTIEMBRE 17 DE 1834.

AVISO DE LOS EDITORES. Este papel se publica por la Imprenta de los AMIGOS en las tardes de los días Miércoles y Sábado de cada semana: se vende y se admiten suscripciones a él en el mismo establecimiento, Calle de San Luis frente a la batería de S. Pascual; en el Muelle, casa de D. Manuel Gratin; en la librería de D. Jaime Hernandez Calle de S. Gabriel N. 63; en la tienda esquina de D. Domingo Gonzalez calle de San Pedro. Número suelto—Un real.

INTERIOR.

DOCUMENTOS OFICIALES.

DEPARTAMENTO DE POLICIA

Montevideo Septiembre 4 de 1834.

El edicto de Policia que adjunto tiene el honor el que firma de elevar al Supremo Gobierno, ha motivado reclamaciones de algunas personas que tienen mas de un perro en sus establecimientos: aquellas reclamaciones dieron motivo para no entorpecer la disposicion, se adicionare con el aviso que en copia se acompaña; esperando el que firma que la superioridad se digne decirle, en contestacion, si puede tolerarse, espresando causas justas que tengan algunos individuos mas animales que los que espresa el art. 1.º del edicto citado. Quiera S. E. el Sr. Ministro de gobierno admitir las seguridades del distinguido aprecio con que le saluda.

LUIS LAMAS.

Exmo Sr. Ministro de Gobierno.

DECRETO.

Montevideo Septiembre 6 de 1834.

Digase que todo individuo que pretendiese tener mas de un perro en la capital, y mas de dos en el estramuros queda sujeto a pagar el derecho que se establezca.

OBES.

Comision encargada del plantio de árboles en la Aguada.

EXMO. SEÑOR:

Cumpliendo con lo dispuesto por V. E. en oficio de 9 del corriente quedan nombrados D. Juan Pedro Marin y D. Juan Betizagasti, para que celen y cuiden la arboleda recién plantada en la Aguada, ajustados a quince pesos mensuales cada uno asi

como de haberse presentado al Sr. Gefe de Policia, de quien han recibido las competentes órdenes. Lo que se pone en noticia de V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Montevideo Septiembre 10 de 1834.

José Batlle y Carren.

Montevideo, Septiembre 12 de 1834.

Por recibido: dñese las gracias y elogiase el celo del vecindario que ha concurrido al plantio de la Aguada, publicándose todo para su satisfaccion.

Rubrica de S. E.

OBES.

MINISTERIO DE GOBIERNO.

Montevideo Septiembre 12 de 1834.

Al aprobar el Gobierno el nombramiento de los dos individuos D. Juan Pedro Marin, y D. Juan Betizagasti, para el celo y cuidado del plantio de la arboleda, que la Comision encargada al efecto ha verificado en 10 del corriente, consecuente al oficio del dia anterior; ha dispuesto se den a los señores que la componen las mas espresivas gracias a su nombre, por haberse desempeñado en todos sus encargos con una actividad y eficacia que la hace digna de todo su elogio, y ha ordenado se publiquen dichas notas.

Y lo participo para su conocimiento y satisfaccion.

Dios guarde a la Comision muchos años.

LUCAS J. OBES.

A la Comision encargada del plantio de la Aguada.

DEPARTAMENTO DE POLICIA.

DURAZNO, SEPTIEMBRE 12 DE 1834.

Exmo. Sr. Ministro:

En este momento que son las dos de la tarde acabo de recibir el oficio que a la letra copio.

"Canton en Tacuarembó Septiembre 9 de 1834.—El caudillo Lavalleja, con los anarquistas, se dirige al centro de la Provincia, siguen sus marchas, pues han pasado ayer Tacuarembó grande en el paso del Cerro, habiendo contramarchado en el Cañapirú por temor de la Division del Norte pues le esperaba en la cuchilla de Santa Ana, y lo participo a V. S. para que tome las medidas de pre-

caucion necesarias. Saluda a V. S. afectuosamente. MANUEL BRITO."

El soldado que la ha conducido, dice, que el dia 9 luego que salió avistó una gran columna que juzga será la del Sr. General D. Julian Laguna que se esperaba, segun avisos que debia haber tenido.

Yo marchó mañana mismo a situarme en el punto que anteriormente se me habia designado.

Dios guarde a V. E. muchos años.

JUAN DE ARELLANO.

DEPARTAMENTO DE POLICIA.

Durazno, Septiembre 14 de 1834.

Sr. MINISTRO.

Son las cuatro de la tarde y acaba de llegar D. Domingo Bermudez, vecino de esta, procedente de la division del Sr. General Laguna, de donde se separó el dia 12 por la mañana, dice: Que el 11 amaneció el anarquista Santana con ocho ó diez hombres en el paso de la tranquera, donde saquéo completamente la casa de un tal Créspeo llevándole como cien reves de las cuales carnearon 22 en el arroyo del Sauce de este lado del Cerro de Batoví, donde estaba la fuerza anarquista; que el general D. Julian Laguna, que habia llegado el dia 10 a Tacuarembó, los persiguió todo el dia 11 con trescientos y tantos hombres sin dejarlos comer, hasta el Arroyo Malo, paso del maestrillo, donde acampó a las 9 de la noche por la fatiga de los caballos: que el 12 le llegaron cien caballos y esperaba por momentos mas auxilios de los vecinos. Que los anarquistas en numero de 200 personas de ambos sexos, incluidos nueve charruas arastran a cuantos hombres encuentran, saquean cuanto pueden, y llevan un trozo como de mil caballos, siendo su direccion hacia el Queguay.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Benito Esquivel.

Exmo. Sr. Ministro de Guerra y Comandante Jeneral D. Manuel Oribe.

EXTERIOR.

Viena 8 de Mayo: Un Polaco de un gran caracter, acaba de hacer una tentativa arriesgada para dar libertad a su patria: ha levantado de nuevo el estandarte de la independencia en la frontera del reino de Polo-

nia en Galitzia, sosteniéndose en los montes Karpatho. La audacia de esta empresa ha despertado la atención de los gobiernos del Norte, y sus satélites han recibido orden de hablar y escribir en sentido desfavorable del bravo teniente coronel Bobinski; y puede inferirse del modo exaltado y denigrante con que se le trata, que este gefe cuenta en aquellas comarcas con numerosos y fuertes partidarios.

Leemos en el mensajero de las Cortes que en un pueblo de Irlanda se había celebrado un bautismo, al que asistieron por supuesto el niño recién nacido, su abuela, mas su visabuela, mas su tatarabuela, y mas en fin, su retatarabuela, mujer activa y que aun gozaba de muy buena salud, apesar de sus innumerables primaveras.

Historia de los viajes y descubrimientos de los compañeros de Cristobal Colon, por el Sr. Washington Irving; seguida de la Historia de Hernan Cortéz y la conquista de Méjico, y de la historia de Pizarro y conquista del Perú. Obras traducidas al francés de su original inglés, por C. A. De-fauconpret.

Esta interesante obra forma tres tomos: el primero contiene la relación de los descubrimientos de los compañeros de Colon, verdaderos discípulos de aquel loco sublime, que componia á priori mapas de un mundo que aun no había abordado. Este primer tomo es del Sr. Irving; los dos otros, que contienen la historia de la conquista de Méjico y del Perú y que completan la del descubrimiento de la América, son de D. Telesforo de Trueba, joven Español ya conocido por sus cuentos sobre la historia de España, y por algunas novelas españolas históricas escritas en inglés.

Los SS. Irving y Trueba han empezado con la novela y el cuento, primo hermano de la novela, y acaban con la historia de las cosas serias; conversiones que los libreros tendrán que predicar por si mismos, por poco contagioso que sea el ejemplo. Además ¿para que buscar novelas cuando las tenemos ya realizadas en la historia? ¿Porque inventar cosas maravillosas é increíbles, cuando lo pasado está lleno de ambas cosas, y cuando no existe un rincón de esta antigua tierra, en la que Dios no ha tenido el gusto, como dice la Biblia, de ver realizadas tan grandes cosas para unas criaturas tan insignificantes como nosotros? ¿Que nos importa que los mas innobles de aquellos aventureros del siglo 16, hayan dejado sus huesos en los pantanos y savanas del Istmo de Panamá? Ellos iban allí, sabiendo bien que se moria ó se volvía rico; dar la vida para obtener oro, siempre es dar la vida, y en las almas bajas como en las nobles, el heroismo es siempre heroismo. ¿Con todo, cual es el azotador de los negros de las colonias, que sepa aun el nombre de aquellos piadosos y ávidos peregrinantes, cuyas carabelas salían incesantemente del pequeño puerto de Palos, llevando por todo equipage á algunos vagamundos de Castilla, un sacerdote para bautizar

á los idólatras, y un notario para que diese testimonio de las tierras de que tomaban posesion en el nombre de su magestad el rey de España?

Los SS. Irving y Trueba han hecho pues muy bien de dejar á un lado, el uno su *sketch-book*, el otro sus cuentos españoles, para ir á respirar un poco el polvo nutritivo de los antiguos manuscritos, y darnos alguna cosa mas divertida que la juiciosa historia del Dr. Robertson.

Se han hecho tan grandes cosas en el mundo, que han destruido á los que las habían hecho. Ciertamente, poco nos importa que la historia nos dé los nombres de cada uno de los oscuros aventureros y vagamundos, que se embarcaron en el mismo buque con Colon, sin saber á donde los llevaba este hombre tan atrevido como célebre. La historia no tiene una lista de almirantazgo; con todo ¿quien es él que no siente lo que no hay de injusto en este desdeñoso olvido del soldado muerto ó mutilado, en la obscuridad de esa especie de recuerdo colectivo que ella acuerda como gracia, á los actores ignorantes y energicos de sus mas grandes dramas? El *tabelion* que escribía las actas de posesion de tierras, no las hacia firmar por todos estos conquistadores en andrajos, de quienes la mayor parte no podían nombrar á sus padres, y mucho menos firmar sus nombres; y no obstante, algunos de estos pobres españoles que no valían un maravedí en España, valían por diez Indios en el continente de la América.

Algunos de esos bandidos de Andalucía que no habían podido vender su cuerpo y espada en el brillante ejército del gran capitán Gonzalo Fernandez de Córdoba, no se estimaban ni en mas ni en menos en los pantanos del Darien, que Vasco Nuñez de Balboa, su jeneral, cuando el soldado y el jeneral bivaqueaban juntos uno al lado del otro en el fango, con el agua hasta el pescuezo, rezando ó renegando; en una palabra resistiendo, contra el hambre, los hombres y los elementos, y realizando algunas de aquellas luchas fabulosas "de las que V. no debe creer mas que una cuarta parte, nos diria Voltaire, si no quiere pasar por un tonto crédulo."

Los SS. Irving y Trueba no han tenido la pretencion de volver por los olvidos irreparables de la historia: ellos no sabían relativamente á esos nombres oscuros, mas que lo que sabia Carlos V. mismo, quien preguntó un dia á Hernan Cortéz como se llamaba.

La relación de los dos historiadores y mas en particular la del Sr. Irving tiene la ventaja, de que siendo al mismo tiempo una biografía y un diario de navegacion, nos detiene mas largo tiempo con los hombres y con los mas importantes hechos de la conquista. Hace salir algunos de aquellos grandes nombres del vasto cuadro de Robertson, donde se pierden como en un desierto del Nuevo Mundo. Hace brillar dignamente á algunos otros, en una palabra, nos hace andar paso á paso, con estos hombres de fierro, en el suelo americano, que la España no tuvo mas que el tiempo de bautizar y devastar.

Las grandes historias se parecen bastante

á las cartas geograficas; se hace en ellas demasiado camino en demasiado poco tiempo, pero cuando se trata de hacer ese mismo camino abordo del buque del navegante, que no tiene tritones á su servicio para empujar la popa del buque; cuando tenemos á la vista al mismo tiempo el libro y mapa del Sr. Irving, y que seguimos en ese mar de los Cáribes, las largas derrotas de las carabelas españolas bendecidas y santamente bautizadas por un sacerdote militar, lo que no las impedia ni el hacer agua, ni él irse á pique, llevando hasta ciento y diez hombres piadosos, valientes y ávidos (contando el notario real y su escribiente), en fragiles casas de madera que se encaminan á donde las arroja el soplo de la virgen y del niño Jesus, y que cesan de andar cuando el soplo cesa, entonces podemos apreciar la audacia y el heroismo de que estaban dotados esos aventureros.

En el año de 1499, nos dicen las grandes historias, Alonso de Ojeda llegó á la costa de Paria: anduvo á lo largo de la Tierra-Firme, é hizo algunas expediciones militares; reconoció el golfo de Venezuela, y penetró hasta Maracaibo &c.

Cualquiera puede hacer este paseo en el mapa sin moverse de su silla poltrona; pero subamos con el Sr. Irving abordo del navio de este Ojeda, verdadero ejemplar del *cruzado de los mares*, que pelea contra los moros ántes de tener barbas; que sigue á la edad de 21 años al gran Colon en su segundo viage, que vé esta tierra del nuevo mundo y vuelve con la sed de oro y de gloria, encuentra quien le habilita en Sevilla, ajusta su pequeño contrato con sus socios y con el fisco: por consiguiente, qué arma como puede cuatro pobres navios, y se embarca para el país de las perlas y aventuras, acompañado del anciano piloto Juan de la Cosa, el *oráculo de los mares*, y de su patrona la Virgen Maria, de quien lleva sobre sí un retratito flamenco. Sigámos á lo largo de la costa de Cartagena, y mas tarde en los pantanos de Cuba, á estos dos hombres verdaderos hijos de la Nueva España, cristiana y caballeresca. ¿Hai algun piloto de epopeya, Palinuro por ejemplo, ó cualquier otro, que valga lo que este anciano Juan de la Cosa, Bascuense, Piloto del Gran Colon en su segundo viage; y lleno de servicios solicitando solo la gloria de ser llamado el compañero de Colon y ser considerado su igual? ¿Que otra novela sino la de la conquista de America podría darnos esas dos figuras poéticas, la del anciano Juan y la de Alonso de Ojeda? Es preciso leer en el Sr. Irving, como este veterano de los mares se hizo el mentor de aquel joven loco á quien amaba, y perdió su tiempo y su elocuencia, predicándole medidas prudentes, mostrándole de antemano el peligro, y no obstante arrojándose con él, á la muerte: protestar, contradecir, hablar de sus canas cuando ya no tiene de que hablar, y hacerse matar finalmente mas bien que desobedecer á su comandante?

(Continuará.)

(Concluye el artículo del número 7)

Los fundamentos establecidos convencen acabadamente del deber en que estamos de introducir en todas las clases hábitos laboriosos que contribuirán eficazmente á desterrar los vicios y los crímenes que infestan á la sociedad empeñada mas bien en vengar que en corregir. Las fabricas que poseemos son bien pocas, y en tal caso conviene fomentarlas por medios directos, estableciendo sociedades con este objeto, á ejemplo de la que ultimamente ha sido fundada para generalizar los conocimientos agronomicos. Si los padres de familia velan incesantemente en proveer á las necesidades de sus descendientes, ocupandolos desde su mas tierna edad, ¿con cuanta mayor razon los encargados del Poder, que por sus actos denominamos Padres de la Patria?

De este modo se dará un gran paso hacia nuestra regeneracion, echando los cimientos de prosperidad y de bienestar. Para conseguirlo reasumiremos por conclusion, lo que debe practicarse á fin de asegurar á la comunidad las ventajas de su independencia. Si la sana razon nos aconseja prevenir mas bien que castigar los crímenes, importa que todos se convenzan que no debe temerse mas desgracia que la de infringir la ley. Es preciso que las ciencias se difundan y que se ilustre el entendimiento, inspirando desde la infancia sentimientos de patriotismo y de virtud con una buena educacion; establezcanse recompensas para las virtudes; criese un gran interes en ser bueno y justo, y no se deje amar ni seguir el vicio. Disminuyanse las pretensiones y las esperanzas de la codicia; destierrese la indolencia y la pereza, estimulando al indolente con recompensas. Establezcanse talleres publicos para evitar el embarazo de buscar ocupaciones; minorense los motivos de orgullo, y las humillaciones insultantes con que procura rodearnos; y para ello reünanse los ciudadanos, dejandoles toda la igualdad civil, que permite un orden establecido, cimentándose la union de todas las clases por los intereses y las necesidades: refrenese la ambicion y la soberbia; y al efecto protejase al talento, al saber, y á la modestia en el camino de los honores y las recompensas: nunca se olvide esta verdad tan tribal como ignorada, los primeros derechos son los de un merito real. Para buscar medios fecundos, no hay mas que ocurrir á las leyes civiles, y sobre todo á las que tratan de la propiedad, las herencias, los matrimonios, la patria potestad, á la

destruccion de los derechos opresores de vasallage y servidumbre que por tanto tiempo han humillado á la Europa y degradado á la humanidad. Mejorese la suerte del pueblo, y habrá menos crímenes; hagasele sentir la dignidad civil; elevese su alma; estimulese con honores á la agricultura. Que manos codiciosas no disputen al pobre labrador una parte de sus alimentos para mantener la orgullosa ociosidad del poderoso y del rico. Concedase al matrimonio una consideracion de que necesita tanto entre los pueblos corrompidos, donde las costumbres generales parece otorgarsela involuntariamente.

En vez de contener á la poblacion por un aumento cierto de cargas y necesidades, multipliquense los estímulos por una grande consideracion y por prerogativas honorificas ó pecuniarias. Establezcanse impuestos contra los celebratorios inútiles. Fundese en la Campaña una educacion sencilla pero virtuosa; así como hospicios para la indigencia, y casas de labor para los menesterosos.

Tal es el sendero que tenemos que seguir para la mejora del orden político, y para consolidar nuestras instituciones. El Gobierno ha dado pruebas repetidas de que reconoce sus deberes, y que penetrado de la necesidad de atender á los derechos de sus comitentes, no diferirá por mucho tiempo el de consagrarle algunos momentos, y continuar como hasta aqui mereciendo los elojios de los buenos ciudadanos, y la gratitud de la patria.

Segun los registros de la Contaduria General hace pocos dias que se inutilizaron documentos de la deuda flotante, por un valor de 335,632 pesos 1 real; lo que es una prueba autentica de los esfuerzos que hace el Gobierno para rodearse del credito y de la confianza que debe disfrutar para dar mas latitud y seguridad á todas sus transacciones. En el proximo numero haremos algunas reflexiones sobre el particular.

Hemos encontrado en un periódico extranjero detalles muy curiosos sobre las rentas de la Inglaterra, del que extractamos lo siguiente:

Al avenimiento de Guillermo III, en 1668 las rentas del estado ascendieron á cincuenta millones. Habiéndose experimentado durante este reinado algunos embarazos pecuniarios, el rey tuvo que aceptar las ofertas de una compania de capitalistas que le adelantaron 37 millones al ocho por ciento, obteniendo en recompensa grandes privilegios con el título de Banco de Inglaterra, y recibieron como garantia los derechos sobre el consumo que expresamente fueron criados; á saber: impuestos sobre la cerveza, y los licores espi-

rituosos, &c. En el reino de Guillermo se establecieron las loterias del gobierno, la deuda nacional, los fondos públicos: invenciones perjudiciales por muchos respetos, á excepcion de la deuda consolidada. Cuando murió Guillermo montaban las rentas á cien millones, y los gastos de los 14 años de este reinado, ascendieron á 1,800,000,000, invirtiéndose la mitad en la guerra.

Cuando la reina Ana subió al trono, las rentas habian disminuido en 20 millones. En 1709, época de la reunion de la Escocia ascendian á 139 millones. Durante este reinado las sumas percibidas por el estado montaron á 3,050 millones.

En el reinado de Ana se fundó la lista civil, votando el Parlamento para este objeto 17 millones: nació igualmente el sistema de empréstitos, contrayéndose uno de mil cincuenta millones, y fueron reembolizados en este reinado doscientos millones.

El reinado de Jorge I costó mil millones á la Inglaterra durante doce años de paz. Las guerras de Jorge II empezaron en 1739 y terminaron en 1748 por el tratado de Aix-la-Chapelle. Los gastos de esta larga lucha subieron á 1,162 millones.

La guerra de los siete años costó otra suma de 2,800 millones. A fines de 1762, época de la paz, el principal de la deuda montaba á 3,665 millones y los intereses á 125 millones.

En el reinado de Jorge III tres guerras sirvieron á aumentar la deuda á su estado actual. De 1775 á 1783, durante la guerra americana se contrajeron diez empréstitos que ascendieron á 2,350 millones de francos, sin incluir los adelantos del Banco de la compania de Indias, el aumento de la deuda flotante, y una parte de la renta anual, que tambien fue destinada á los gastos de esta lucha. He aqui un cuadro de las sumas gastadas en este periodo.

Impuestos	3,575,000,000 fr.
Empréstitos.	2,500,000,000.
Adelantos del Banco.	2,750,000.
Adelantos de la compania de Indias.	80,000,000.
Aumento de la deuda flotante.	120,250,000
Total	6,137,000,000.

Deduciendo de esta suma los gastos necesarios en tiempos de paz, que pueden calcularse en 3,828,550,000 fr. se infiere que la guerra de América solamente ha costado á la Inglaterra 3,308,450,000 fr.

Para sostener la guerra contra la revolucion francesa, la Inglaterra percibió desde 1793 á 1815

En impuestos 23,825,000,000 fr.
Empréstitos 19,325,000,000
Suma total. 43,150,000,000.

Deduciendo de esta suma lo necesario para el tiempo de paz, se vé que la guerra contra la Francia ha costado cerca de 36 mil millones. Esta guerra emprendida á favor, y por la aristocracia y monarquía es una de las mayores pruebas que hasta ahora se hayan dado al mundo de la diferencia que existe entre los intereses de los pueblos y de las dinastías.

El Ministerio de comercio, dice el *Morning-Herald*, acaba de publicar el primer informe sobre las relaciones comerciales de la Francia y de la Gran Bretaña, redactado por los subdelegados Jorge Villiers y Juan Bowning. Siendo este documento demasiado voluminoso nos limitaremos á recapitular los puntos principales. Los subdelegados sientan en primer lugar el principio, que la legislación que rige á la Francia ha sido fundada en un sistema que tiende á constituirla independiente de los demás países, obligándola á bastarse á si misma, y á no consumir mas que sus propios productos: sistema muy favorito bajo el regimen imperial, cuando la Francia excluida de casi todos los mercados de Europa, tenia que depender de la industria, y de sacar de su propio suelo todos los renglones de lujo. Aunque esta necesidad le fue bastante onerosa, se consoló con la idea de que al menos sus capitales en metalico no pasarian á manos del extranjero.

Resultó de tal órden de cosas que los capitales fueron alejados de su verdadero objeto, y desparramados sin mayores ventajas para el país. Cuando volvieron los Borbones era difícil cambiar subitamente esta legislación, á que se habia habituado la nacion. La Inglaterra habia reiterado á la Francia la necesidad de reformar su código comercial; pero siempre sin éxito. No puede negarse que el gobierno inglés sea mucho mas liberal en sus medios, hallandose apoyado en la opinion pública, que está allí mucho mas adelantada á este respecto que en Francia.

En 1830 los subdelegados, encargados de preparar un informe sobre rentas tuvieron varias oportunidades de sondear las disposiciones del gobierno frances; y el resultado, aunque favorable bajo un punto de vista, indicaba sin embargo muy claramente que aun existe una dificultad, ó irresolucion para entrar en un camino vasto y liberal.

El baron Luis á fin de allanar los obstáculos, propuso el establecimiento de una comision mista, compuesta de miembros, pertenecientes á las dos na-

ciones, y que se reuniese alternativamente en Londres y en Paris, con el objeto de aglomerar un cúmulo de hechos y documentos capaces de ilustrar á los dos gobiernos sobre las mejoras que podrian adoptarse. El baron Luis que trabajó con tanta actividad en la formacion de esta comision, siempre se ha mostrado el mas ardiente partidario de una reforma comercial. El Sr. Poulet Thompson, en sus instrucciones á los subdelegados se expresa así: "verdad es que cambios notables han tenido lugar en los reglamentos de las aduanas inglesas, y que á este respecto poco resta que hacer. Incumbe pues, á la Francia, que aun nada ha practicado sobre el particular, modificar su arancel y su sistema de aduanas en general."

VARIETADES.

Valencia 10 de Mayo.

El domingo 4 de Mayo el P. Fr. Felix Alvaro, religioso descalzo, predicó en el lugar de Torrente, y entre otras cosas dijo: "Si, mis amados oyentes, yo he visto apedrear un Santísimo Cristo, yo he oido decir *muera Dios, y viva Luzbel*: la religion se acaba, hijos míos: estamos peor ahora que en tiempo de los albigenses, es decir, de los hereges." El auditorio se consternó tanto que todos los circunstantes prorrumpieron en llantos y lamentos, de forma que era una confusion el templo santo del Dios de paz. Advertido de este escandalo el capitan general, dispuso la prision del P. Fr. Alvaro, la que verificada con asistencia del Sr. Morato y conducido á esta ciudad el 7, instruida la competente causa, se halla el reo confeso y convicto. Este mismo fraile decia en el pulpito el año de 1825 que los constitucionales eran enemigos del altar y el trono.

SONETO.

Si quien dice Isabel ventura dice,
Y quien ventura libertad aclama,
Viva Isabel que libertad se llama,
Viva Isabel que libertad predice.

El que tan alto grito contradice
El nombre augusto de Isabel difama;
Bárbara esclavitud es lo que trama,
Y del ilustre ser de hombre desdice.

Mientras al mundo España está mos-
(trando)
Honra, lealtad, virtud, valor tremendo,
Huye aterrado el sanguinario bando:

Del modo que Luzbel la luz perdiendo
Al nombre del Señor cayó temblando,
Y en tinieblas sin fin yace rugiendo.

D. Manuel de Navas.

LA AGUJA DE COSER.

ROMANCE.

¡Arma inocente y hermosa!
¡Butil que inventó Minerva
para manos delicadas,
y resguardo de modestas.
¡Quien hay que te considere
y al punto no le conmuevan
las virtudes que en tí abrigas,
y los primores que creas?
No como la espada matas;
ni en la hiel de envidia negra
te embebes como la pluma
que nota dichas ajenas.
Jamás profanas lo blanco
del lino ú la tersa seda
con ultrajes dirijidos
al mérito y la inocencia.
Mil veces, al ver las flores
que por tu medio en la tela
fabricó ingeniosa virgen
con incesante tarea
se engañó la misma Flora,
viendo á sus hijas en ella.
A cuanto el lujo é industria
producen de mas belleza
labrando ricos metales,
tú sola, aguja, superas.
Y oscúrese á tu lado
la aguja de oro soberbia,
que en las trenzas de una hermosa
su esplendidez nos ostenta.
¡Desgraciado del marido
cuya esposa te desprecia,
que ni sus luces y gracias
tal pérdida recompensan!
Mal conseguirá su objeto
el ingenioso poeta
que cuando á la muger pinte
en su copia verdadera,
la retrate sin tenerte
en sus dedos de azucena.
Olvido tan desdichado
aun no perdonan las letras
al que el mérito cantara
que al hermoso sexo eleva.
¡Plegue á Dios que en adelante
ninguno tus altas prendas
desconozca, ni se olviden
los bienes que nos dispensas!
¡Plegue á Dios que nunca dejes
de ser entre las honestas
el talisman prodigioso
á que su ventura deban!
mirándose por tí libres
de las dos hadas perversas
la Presuncion y la Fama
que seducirlas intentan. (D. de S.)

AVISO INTERESANTE

Los encargados de la Imprenta de los Amigos acaban de recibir un surtido de tipos, y de enriquecer el establecimiento con una variedad de adornos, viñetas y geroglíficos que los pone en estado de preparar á satisfaccion pública los trabajos que se les quieran encomendar; tales como carteles, esquelas de convite que por lo selecto de sus tipos pueden trabajar con el mayor gusto posible, y con la mayor equidad.